

862
TM

PQ6434
.A2
v.2
1906



FONDO
RICARDO GOVARRUBIAS

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
FONDO RICARDO GOVARRUBIAS

85358

CATALOGO RAZONADO DEL TEATRO DE TIRSO DE MOLINA

EDICIONES, REFUNDICIONES E IMITACIONES, CON ALGUNAS NOTAS CRÍTICAS (1)

1. *Adversa fortuna de D. Alvaro de Luna.*

Impresa en la 2.^a parte de Tirso (1635). Figura en el tomo I de nuestra colección.

Se dice ó forma la segunda parte de la *Próspera fortuna de D. Alvaro de Luna y adversa de Ruy López de Avalos*, aunque en ésta apenas figura D. Alvaro.

Es una de las comedias que Tirso no admitió como enteramente suyas. Por el estilo no es fácil saber qué poeta fué su colaborador; pero en dondequiera se hallan rasgos de la pluma de Téllez.

Como hemos dicho en su biografía, parece haberse escrito en 1621; pero antes del suplicio de D. Rodrigo Calderón, en cuyo favor quizá se dirijan los versos últimos del drama.

Las fuentes de esta comedia son la *Crónica de D. Juan II* y la particular de D. Alvaro, y

tal vez no llegase á ellas el autor, contentándose con la *Historia de Mariana*.

En la Biblioteca Nacional existe un manuscrito (núm. 16.546) de esta comedia, que hemos tenido presente para nuestro texto.

Sobre el mismo asunto, y con el título de *La privanza y caída de D. Alvaro de Luna*, compuso otro drama Damián Salustrio del Poyo, que se publicó en 1612 en la *Tercera parte de las comedias de Lope y otros autores*, y Luis Vélez de Guevara, *El privado perseguido*.

Don Antonio Gil y Zárate tiene también un *D. Alvaro de Luna*; Suárez Bravo, *Verdugo y Sepulturero*, y quizás haya otras que no conozco ó no recuerdo.

Al buen callar llaman Sancho.

(Véase **El Celoso prudente.**)

(1) Aunque no tienen gran valor crítico citaremos, por no haberlo hecho en el prólogo del tomo I, estas dos colecciones que llevan obras de Tirso:

Museo dramático ilustrado. Colección de comedias escogidas, escritas por los principales autores antiguos y modernos, nacionales y extranjeros y adornadas con láminas al boj. Tomo I. Vidal y Compañía, editores, calle del Gobernador, núm. 14, 1863. Tomo II, 1864. Fol. á 2 cols. Cada comedia lleva su paginación especial. Tomo I: La Villana de la Sagra. Mari Hernández; la Gallega.—Tomo II: La Villana de Valdecas.

Teatro selecto antiguo y moderno, nacional y extranjero, coleccionado é ilustrado con una introducción, notas, observaciones críticas y biografías de los principales autores, por D. Francisco José Orellana. Tomo I, Barcelona, Establecimiento tipográfico editorial de Salvador Manero, Rambla de Santa Mónica, 2, 1886.—Contiene: La prudencia en la mujer, pág. 985. El amor y el amistad, pág. 1019. Cautela contra cautela, página 1049. Celos con celos se curan, pág. 1079. Amar por señas, pág. 1109. Por el sótano y el trono, pág. 1143. Mari Hernández la gallega, pág. 1175. Don Gil de las calzas verdes, pág. 1205. La Villana de Valdecas, página 1239. El vergonzoso en palacio, pág. 1279. El condenado por desconfiado, pág. 1319.

2. **Los Amantes de Teruel.**

Impresa en la 2.^a parte de TIRSO (1635).

Es comedia que sufrió muchas alteraciones antes de que su primitivo autor la diere á la estampa. D. Juan Eugenio Hartzenbusch la reimprimió en *Autores españoles* con exactitud paleográfica, para dar muestra de cómo son las ediciones antiguas de nuestras comedias.

El primero que llevó al teatro esta dramática leyenda fué Micer Andrés Rey de Artieda en su tragedia de *Los Amantes*, impresa en 1581. Refundió la obra de TIRSO, dándola alguna mayor regularidad, el Dr. Juan Pérez de Montalbán, en la comedia de *Los Amantes de Teruel*, publicada en el tomo I de sus comedias. (Madrid, 1634.) Reimprimióse otras muchas veces.

Don Vicente Suárez de Deza escribió una comedia burlesca en tres actos de *Los Amantes de Teruel*, impresa en sus *Donaires de Terpsicore* (Madrid, 1663). Hay una mojiganga del mismo título, también del siglo XVII, y en el siguiente compusieron un monólogo con el título de *La casta amante D.^a Isabel de Segura*, D. Francisco Mariano Nifo, y otra pieza en un acto D. Luciano Francisco Comella. Anónima, se imprimió á principios del siglo XIX una tragedia de corte clásico titulada *La Isabel*.

Por fin, en 1837 se representó la celebrada obra de D. Juan Eugenio Hartzenbusch, muy superior á todas las demás.

En 1903 hemos publicado un folleto *Sobre el origen y desarrollo de la leyenda de los Amantes de Teruel*, en que estudiamos esta y las demás formas literarias que tuvo (1).

3. **Amar por arte mayor.**

Publicada en la Parte 5.^a de TIRSO (Madrid, 1636) y reimpresa por Hartzenbusch en *Autores españoles*, y antes en el tomo XI de su *Teatro escogido de Fray Gabriel Téllez*.

La Cortesana en la Sierra, de Diamante, Matos y D. Juan Vélez, tiene alguna semejanza con esta comedia de TÉLLEZ.

4. **Amar por razón de Estado.**

Figura en la 1.^a parte de las comedias de TÉLLEZ. Reimprimióla suelta en Madrid, sin año (hacia 1733, 35 págs. en 4.^o) D.^a Teresa

(1) Véase la segunda edición de este trabajo. (Madrid, 1907, 8.^o)

de Guzmán, que tenía lonja de comedias en la Puerta del Sol y sacó privilegio por diez años para reimprimir las de nuestro autor. Púsole el encabezado, como á otras, de *Comedia sin fama*.

Con el título de *Sutilezas de amor y el Marqués del Camarín* y la fecha de 1.^o de Enero de 1637, existe una refundición de esta obra en la Biblioteca Nacional (49 h. en 4.^o); y en la misma Biblioteca otra refundición mucho más moderna con el primitivo de *Amar por razón de Estado*.

Reimprimióla Hartzenbusch dos veces: una en el tomo VI de su *Teatro escogido de Fray Gabriel Téllez* y otra en *Autores españoles*. También figura en la colección de Ortega, tomo II.

Don Pedro Calderón imitó esta comedia en la suya de *El secreto á voces*.

5. **Amar por señas.**

Se imprimió en la Parte XXVII de *Varios autores* (Madrid, Andrés García de la Iglesia, 1667, 4.^o) la octava en orden y atribuída á TIRSO DE MOLINA.

Con el dictado de *Comedia sin fama* la reimprimió en Madrid, 1733, 4.^o, D.^a Teresa de Guzmán (Impr. de Joseph González). De nuevo se estampó en Valencia, por Orga, 1777, 4.^o, 40 páginas.

Figura asimismo en la colección de Ortega (tomo III); en la primera de Hartzenbusch y en *Autores españoles*.

Fué refundida en 1826, en cinco actos, por D. Ramón de Mesonero Romanos, dándola el título de *Es una de las tres y de las tres no es ninguna*. Esta excelente refundición se representó en el teatro del Príncipe en dicho año; pero quedó inédita.

Amar por señas. Comedia en tres jornadas y en verso del Maestro TIRSO DE MOLINA. Refundida y puesta en cuatro actos por D. Narciso Serra. Madrid, 1855, Imp. de Rodríguez; 8.^o, 80 páginas.

Sirvió de base para la titulada *El encanto sin encanto*, de D. Pedro Calderón.

Aunque no publicada por el autor, es verdaderamente suya, como demuestra la más ligera lectura; y debió de ser de las primeras que brotaron de su fecunda pluma, pues en la escena X del acto segundo dice ser nuevo el *Quijote*, publicado, como es sabido, en 1605.

De este año ó del siguiente será, pues, *Amar por señas*.

6. **Las Amazonas en las Indias.**

Imprimióse en la Parte 4.^a de la colección especial de TIRSO (Madrid, 1635); reimprimióla D.^a Teresa de Guzmán en Madrid, hacia 1733, con el título de *Comedia famosa. Segunda parte de las Amazonas en las Indias, y Hazañías de los Pizarros*, s. a., 4.^o, 40 págs.

Pero de lo que forma segunda parte es de la trilogía que tiene por asunto los hechos de los individuos de aquella familia. La primera se titula *Todo es dar en una cosa*, y la tercera, *La lealtad contra la envidia*. Las tres forman una de las joyas del teatro de TIRSO; por lo grandioso del asunto que el autor supo tratar dignamente con elevación de estilo, situaciones dramáticas, versificación abundante, armoniosa y magnífica y riquezas poéticas de todo género.

Acerca de la grandeza épica de estos tres poemas dramáticos se impone una revisión de juicio contra el desdén de Hartzenbusch y otros críticos que los leyeron muy de prisa.

7. **El amor médico.**

Salió primero á luz en la Parte 4.^a (1635) de TIRSO. La reimprimió en Madrid, sin año, (hacia 1733, 19 hojas en 4.^o), D.^a Teresa de Guzmán; figura en la 1.^a colección de Hartzenbusch y en *Autores españoles*.

Fué refundida en cinco actos por Juan Carretero y representada en el teatro de la Cruz el 30 de Junio de 1826, y en manuscrito existe en la Biblioteca Municipal de Madrid. Otro manuscrito de refundición más moderna hay en la Nacional, también en cinco actos y con el título de *El amor médico: mujer de tres idiomas*. Ms. 10.083, copiado hacia 1820.

Esta comedia fué escrita en 1625 ó poco antes. Alude á las aventuras escolares y amorosas de D.^a Feliciano Enríquez de Guzmán, á quien casi nombra al principio.

¿Siempre han de estar las mujeres sin pasar la raya estrecha de la aguja y la almohadilla?
Celebre alguna Sevilla que en las ciencias aprovecha.

Véanse más pormenores sobre este punto en TIRSO DE MOLINA: *Investigaciones bio-bibliográficas*, págs. 162 y siguientes.

Es comedia lindísima.

Monfleury la imitó en la suya titulada *La Dame médecin*.

8. **Amor y celos hacen discretos.**

Impresa en la Parte 2.^a de TÉLLEZ. Figura también en un tomo de varios autores del siglo XVII que halló el erudito alemán Adolfo Schaeffer y describió en *Ocho comedias desconocidas... y dadas á luz por Adolf Schaeffer. Leipzig, F. A. Brockhaus, 1887, 2 vol. 8.^o (V, tomo I, pág. VII)*. Ocupa el 4.^o en el orden del referido tomo, que carece de portada y preliminares, aunque al parecer contiene integras las 12 comedias de costumbre en tales colecciones. Schaeffer lo cree impreso hacia 1640 y ser una de las *Partes* de la colección de *Diferentes autores* de que sólo se conocen otras diez ú once, aunque la serie total debió de pasar de cuarenta.

El encabezado de esta comedia dice: «Representóla Valdés, con que comenzó en Sevilla», pero no añade en qué año, que sería el 1616, según juiciosa inducción del Sr. Sánchez Arjona en sus excelentes *Anales del Teatro en Sevilla* (Sev., 1898, pág. 178). Probablemente al salir para América habría TIRSO dejado el manuscrito al famoso Pedro de Valdés, más famoso aún por ser marido de Jerónima de Burgos, tan amada de Lope.

Hasta la de *Autores españoles* no tuvo, que sepamos, otra reimpresión la comedia de TIRSO *Amor y celos hacen discretos*.

Es una de las cuatro del tomo II, que por entero le pertenecen, pues al fin de la comedia dice:

Mientras todos solemnizan celos que discretos son y amor que hace maravillas, dad ánimo á vuestro TIRSO para que despacio os sirva.

9. **El amor y el amistad.**

Forma parte de la 3.^a de TÉLLEZ (1634).

Fué reimpresa con el título de *El amor, y la amistad, y prueba real para conocer los verdaderos Amantes y Amigos. Comedia sin fama. Del Maestro Tirso de Molina*; por D.^a Teresa de Guzmán (Madrid, 1734, 4.^o, 36 págs.).

Se ha reimpreso suelta en el mismo siglo XVIII con los títulos de *Prueba real para conocer los verdaderos amantes y amigos* y *Encontrar dos imposibles: mujer leal y amigo firme*.

Es el mismo asunto que el de *Cautela contra cautela*, de TIRSO, y *El mejor amigo el rey*, de Moreto.

Don Dionisio de Solís la refundió en 1831 con el título de *Pruebas de amor y amistad*. El ms. de esta refundición se conserva en la Biblioteca Municipal de esta Corte.

Figura también en la colección de Ortega (tomo II), en la primera de Hartzenbusch (tomo IV) y en *Autores españoles*.

Modernamente se publicó: *El amor y la amistad. Comedia en dos actos y en prosa, original de C. Claudio Camino. Valladolid, 1864, 8.º, 59 págs.*, que, en efecto, nada tiene de común con la de TÉLLEZ.

10. Antona García.

Pertenece a la *Parte 4.ª* de TIRSO (1835), y desde entonces no ha vuelto a estamparse. Pero fué imitada por D. José de Cañizares, é impresa con el título de *La heroica Antona García*. (Madrid, Antonio Sanz, 1755, 4.º, 36 páginas.)

El personaje de esta comedia es histórico, y parte de sus hechos también. Antona García era natural de Toro y sus hazañas se hallan en los historiadores de esta ciudad (V. Fernández Duro: *Bibliografía de Zamora*, y Cuadrado y Chapado: *Historia de Toro*.)

TIRSO ofrece, al final, una segunda parte, que no sabemos haya compuesto, y que comprendería la muerte desgraciada de esta heroína. El pasaje es como sigue:

ANTONA. Señores, los que me escuchan: todo cuanto ahora han visto es hestoria verdadera de privilegios y libros. Esto es solo la mitade y el poeta que lo ha escrito guarda para la otra media muchos casos peregrinos. Si quieren ver en qué para la *Antona de Toro*, aviso que para el segundo tomo desde luego los convido.

11. El Aquiles.

Hállase en la *Parte 5.ª* de TIRSO (1636) y desde entonces no fué reestampado.

TIRSO, que concluye friamente su comedia cuando Aquiles llega ante los muros de Troya, ofrece una segunda parte, para el *día siguiente*.

Sobre el mismo asunto versan *El caballero-dama*, de D. Cristóbal de Monroy y *El Mons-*

truo de los jardines, de D. Pedro Calderón de la Barca.

12. El árbol del mejor fruto.

Está en la *Parte 1.ª* de TIRSO (1627) y desde entonces no ha vuelto á reimprimirse. Figura en el tomo I de nuestra colección, pág. 30.

En la Biblioteca Nacional se conservan dos manuscritos de esta obra. El primero, número 15.484, firmado al fin por «Juan de Puente, Año de 1621 años en Madrid». Puente era un cómico que hizo esta copia para lo que expresa la nota que hay al final de la jornada segunda, y dice: «Esta comedia es de Domingo Valbín, autor de comedias por su majestad; sacóla en papeles Alarcón, y la sacó muy mal, que no hubo quien los azertase á leer en todo un día. Vercebú lleve quien le enseñó á escrevir y el que lo aprendió.» A continuación van los nombres de Domingo Balbín, la Sra. Juana de H. (¿Heredia?); el Sr. Heredia y Juan de Puente, todos cómicos y, al parecer, ejecutantes de la obra. De este regular manuscrito hemos puesto las principales variantes que ofrece respecto del impreso.

El otro códice de la Biblioteca comprende sólo la primera jornada (cinco hojas), está registrado con el núm. 3907, desde el folio 270. Es más moderno que el anterior y mucho menos correcto.

Sobre el asunto de esta comedia versan el *Auto de Santa Elena*, del códice de *Autos viejos* de la Biblioteca Nacional, publicados en 1901 por Mr. L. Rouanet (V. tomo II, pág. 21). *La invención de la Cruz*, auto que se presentó para representar en Sevilla, en la fiesta del Corpus de 1559 (Sanchez Arjona: *Anales del teatro en Sevilla*, pág. 6). Hay, además, una comedia de D. Antonio Coello y el auto sacramental de Calderón, los dos con el título que TÉLLEZ dió á su obra; *La cruz hallada y triunfante y glorias de Constantino*, comedia de D. Felipe Sicardo, y *La mayor victoria de Constantino*, de D. Ambrosio de Arce, impresa en la *Parte 4.ª* de *Varios*.

Sobre los demás hechos de Constantino hay otras muchas obras.

Parece que el verdadero ó primitivo título que TIRSO dió á su obra es el que arrojan estos últimos versos de ella:

CLORO. Ya su hallazgo hemos visto; á su Triunfo os convida; y aquí da fin *El árbol de la vida*.

También pudiera deducirse de estos versos que TIRSO ofrecía una segunda parte, que sería *El Triunfo de la Santa Cruz*.

13. Averigüelo Vargas.

Pertenece á la *3.ª Parte*, (Tortosa, 1634) propia de TIRSO. Reimprimiéndola con el título *Del mal el menos y Averigüelo Vargas*, D.ª Teresa de Guzmán, en 4.º, sin año (hacia 1733) y 39 págs.

Figura también en el *Teatro escogido de Fr. Gabriel Téllez*, tomo VII, y en *Autores españoles*.

En 1830 se hizo una refundición en cuatro actos, de este drama, con el título *Del mal el menos y averigüelo Vargas*. Un manuscrito de ella existe en la Biblioteca Municipal de esta Corte.

Es bien conocido el origen histórico del dicho que sirve de título á esta comedia y que los historiadores ponen en labios de la Reina D.ª Isabel la Católica, con referencia al alcalde de Corte D. Francisco de Vargas, siempre que á la Reina denunciaban la comisión de algún delito.

14. Los balcones de Madrid.

La primera impresión que hemos visto de esta comedia es en uno de los tomitos del *Teatro antiguo español*, de Grimaud de Velaunde (Madrid, 1837). De aquí las tomó D. Juan Eugenio Hartzenbusch para su edición de *Autores españoles*.

Pero en la Biblioteca Nacional existen dos manuscritos antiguos de esta obra, uno de ellos excelente, y con ayuda del cual se podría rehacer una buena edición de esta linda comedia, tan malparada en las impresiones.

Otro manuscrito antiguo existe en el Museo británico (códice Add. 10334), según se ve por el *Catálogo* de Gayangos, pág. 94 del tomo I.

La comedia es, indudablemente, de TIRSO, y fué escrita hacia 1624, como hemos indicado en nuestro libro: *Tirso de Molina: Investigaciones bio-bibliográficas* (Madrid, 1893), pues se habla en ella, como de cosa no lejana, del asalto de Ormuz.

Cuando se haga una edición completa y seguida de las obras de TÉLLEZ, podrá imprimirse como es debido esta comedia. Nosotros no podemos hacerlo, porque en el mismo caso que ella se hallan otras varias de *Autores españoles* y necesitaríamos mayor espacio que los dos to-

mos á que se ha limitado nuestra edición complementaria.

La beata enamorada.

(Véase *Marta la piadosa*.)

15. Bellaco sois, Gómez.

Ms. de la Biblioteca Nacional, núm. 16.920, en 41 hojas en 4.º; letra del siglo XVII y con licencias para la representación fechadas en Madrid á 27 de Abril de 1643.

La primera indicación de que esta comedia pudiera ser de TIRSO la hemos hallado en el excelente *Catálogo de las piezas de teatro que se conservan en el departamento de Manuscritos de la Biblioteca Nacional, Madrid, 1899, 4.º*, por el Sr. D. Antonio Paz y Melia, jefe muchos años de aquella Sección y hoy Jefe de la Biblioteca. En dicha obra, pues, pág. 55, al describir el códice de *Bellaco sois, Gómez*, puso esta nota: «Gallardo admite la posibilidad de que el autor fuera TIRSO DE MOLINA.»

Efectivamente: después de leída, me pareció esta comedia producto de la feliz inspiración del gran Mercenario; y por eso la incluyo en este tomo.

No sólo el asunto en que tan importante papel juega el disfraz masculino de la heroína, como se observa en *Don Gil de las Calzas verdes*, *El amor médico*, *La huerta de Juan Fernández*, *La mujer por fuerza* y otras suyas, sino el corte de algunos episodios, especialmente en la jornada tercera; la versificación, que es tan suelta y armoniosa, como suya, y hasta el estilo, lenguaje y frases que nadie más que TIRSO solía emplear. De esta clase debemos citar algunas en comprobación de lo dicho.

En la escena II del acto segundo dice Petronila:

Volvisteis á verme el día siguiente de aquel fracaso que os abrió en mi casa el paso, y añadióos la hipocresía del científico disfraz del *tragediño* estudiante, tanto hechizo en lo galante, tanta guerra entre la paz con que ese hábito asegura, que ignorando el mal que encierra, tocó en mis ojos á guerra, en que abrasarme procura; que hace la superstición de estos siglos ignorantes en las viudas y estudiantes gala la recolección.

Poco más adelante, en la escena III, dice Boceguillas:

—«Si eres, dijo, que causar á mi hermana te atreviste la muerte; y pues la ofendiste no te has de petronilar.»

En la escena V del mismo acto:

MONTILLA. ¿Qué causa tiene él precisa en esta casa?

BOCEG. El estar con don Gómez, desta dama primo.

MONTILLA. ¿Quién los imprimió? Sus padres, ó ¿qué sé yo?: así lo afirma la fama.

MONTILLA. Luego, ¿él también será primo de la fámula Melchora?

BOCEG. Si ella imita á su señora y yo al amo que es mi arrimo, un mismo deudo tendremos; porque sirvientes y amos por un estilo imprimamos con las hembras que queremos.

No mucho después, en la escena IX, dice el mismo Boceguillas:

¡Por amor de Dios, señor, señora ó término ambiguo, que sepa yo con quién ando; conozca yo á quién ministro; pues has hecho en mi lealtad cuantas pruebas has querido, sé cuenta de Santa Juana, sácame el alma del limbo!

En lo cual parece que se acordaba de su comedia de *Santa Juana*. En la escena siguiente dicen:

D.^a ANA. Boceguillas, ven acá. ¿No es este hombre...

BOCEG. Será el mismo que dices.

D.^a ANA. ¿Cuál? ¿Qué sé yo?

BOCEG. Un hombre como Dios le hizo. ¡Necio! ¿Este no es don Gregorio?

D.^a ANA. Yo agora no gregorizo; que en crepúsculo la tarde llora del sol paroxismos y tengo la vista corta.

En la escena XII del mismo acto:

D.^a ANA. Boceguillas, ¿qué te has hecho?

BOCEG. ¡Jesús! No me boceguillo abrenuncio, alma capona: ¿qué me quieres? ¿no te sirvo?

En la escena XVI, dice D. Gregorio:

He de saber ¡vive Dios! si soñando quimerizo ó son fantásticas sombras las que hospeda este distrito.

Y en la última del acto:

MONTILLA. ¿Quién te vistió de alma en pena, Melchora?

BOCEG. De eso poquito; que sólo yo me enmelchoro.

En la escena IV del tercer acto, dice Melchora:

Hay Franciscos y Gregorios con que sus penas enjuague. Está en duda con cuál de ellos brevemente se entalame y hay consulta de parientes en nuestra casa esta tarde.

Y sin salir de esta escena, dice:

D.^a ANA. Pues ¿qué he de hacer? ¿Qué? Colgarse

MELCH. de una viga; dar suspiros que un neblí no los alcance; retar, celoso, á Zamora.

D.^a ANA. Eso, amiga, solía usarse en *farsas matusalenas*: no hallan celos ya á quien maten; está muy cristiano amor y tiembla de condenarse si loco se desespera.

Y, por fin, en la escena XVI dice:

D.^a ANA. Boceguillas: bueno está; lucidamente lo has hecho. ¡Alto! á la tal falsa puerta con todo el *fantasma* ajuar.

Todas estas frases y modos de decir son comunes en nuestro autor; pero no se hallan en otros dramáticos del tiempo, al menos por modo tan frecuente y sistemático.

16. El Burlador de Sevilla.

Se imprimió por primera vez esta célebre obra en la colección titulada: *Doze comedias nuevas de Lope de Vega Carpio, y otros autores. Segvnda parte*. (Escudo de la grulla.) Impreso con licencia; En Barcelona, por Geronimo Margarit, año de 1630. 4.^o Es la séptima en el orden de las del tomo, con el título de *El Burlador de Sevilla, y combidado de piedra. Comedia famosa. Del Maestro TIRSO DE MOLINA. Representa Roque de Figueroa*. Ocupa desde el fol. 61 al 82 v.; 22 hs.

Es el original que ha servido para la reimpression que acompaña á este tomo.

La segunda vez que se estampó esta obra parece haber sido en la *sexta parte* ó tomo de la colección de *Comedias escogidas de los mejores ingenios de España* (Madrid, 1652 á 1704, 48 vols. en 4.^o), donde lleva el título de *El Burlador de Sevilla, y Combidado de piedra. Comedia famosa. Del Maestro TIRSO DE MOLINA*. Ocupa el tercer lugar entre las doce del tomo.

A pesar del error cronológico que envuelve el hecho de llevar la fecha de 1649 el sexto tomo de una colección que no empezó hasta 1652,

tal fecha le di al cotejarla con la anterior, porque aquélla, aunque en portada manuscrita, de letra antigua, lleva el ejemplar de la Biblioteca Nacional que sirvió para el cotejo. Y como de esta 6.^a parte hay, según Barrera, ediciones de Madrid, 1654; otra de Zaragoza del mismo año, «por los herederos de Pedro Lanaja» y hasta una de 1653 también de Zaragoza (aunque ésta de comedias diferentes) y como el índice impreso que lleva dicho tomo contiene las comedias por un orden distinto de los ejemplares que citan el Conde de Schack, Barrera y Salvá (*Catál.* I, 402), parece que nos hallamos con una edición diferente de las conocidas, pero que de seguro no es de 1649, como dice su portada. Para la claridad en las citas conservamos, sin embargo, esta fecha.

Después de estas ediciones no se volvió á imprimir (que sepamos) en el siglo XVII el *Burlador* hasta que fué incluida en el *Libro nuevo estrabagante de comedias escogidas de diferentes autores. Año* (Escudo de armas extranjero) *de 1677. En Toledo*. 4.^o Cada comedia lleva su paginación y signaturas especiales. Contiene 13, todas del siglo XVII y la segunda en el orden del tomo es: *El Burlador de Sevilla y Combidado de piedra. Comedia famosa. Del Maestro TIRSO DE MOLINA*. 4.^o, 18 hs. sin numerar; signaturas A-E de cuatro hs., menos la última letra que tiene dos.

El texto de esta comedia sigue al que hemos llamado de 1649.

La portada é índice de este tomo, únicos preliminares que lleva, son apócrifos. Fueron hechos fuera de España; probablemente en Londres. El tomo fué de Gayangos. La impresión de las comedias sí parece del siglo XVII.

En el siguiente se reimprimió lo menos cinco veces, pues de todas poseo ejemplar. Son las siguientes:

Comedia famosa. El Burlador de Sevilla, y Combidado de piedra. Del Maestro TIRSO DE MOLINA. Hallaranse esta comedia y otras de diferentes títulos, en Madrid en la Imprenta de la calle de la Paç. Año de 1728. 4.^o, 16 h.

El Burlador de Sevilla, y Combidado de piedra. Comedia famosa. Del Maestro TIRSO DE MOLINA. Sevilla, Viuda de Francisco Leefdael. S. a., (hacia 1735), 4.^o, 32 págs.

Comedia famosa. El Burlador de Sevilla, y Combidado de piedra. Del Maestro TIRSO DE MOLINA. Sevilla, José Padrino. S. a. (hacia 1740), 28 págs. en 4.^o

Comedia famosa. El Burlador de Sevilla y Combidado de piedra... Barcelona. Por Pedro Escuder, Impresor. S. a. (hacia 1750 ó antes), 4.^o, 35 págs.

Comedia famosa. El Burlador de Sevilla, y Combidado de piedra. Del Maestro TIRSO DE MOLINA. Barcelona, En la Imprenta de Francisco Suria. Año de 1769. 4.^o, 14 hs.

Las tres primeras han suministrado alguna variante ú observación al texto por nosotros reimpresso en este tomo. En general, todas siguen la edición que hemos llamado de 1649.

En el siglo XIX se publicó muy incorrecta, como hemos dicho, en el *Tesoro de Ochoa* (París, 1838, tomo IV) y por Hartzenbusch en la Biblioteca de Autores Españoles. Este último propuso algunas enmiendas aceptables que incluimos entre las 217 notas que hemos puesto á nuestra edición de la comedia.

No puede considerarse como imitación ni refundición, sino como *El Burlador* mismo, con algunos versos cambiados, la comedia titulada *Tan largo me lo fiays*, que va en el presente tomo desde la pág. 656.

Su verdadero título es: *Tan largo me lo fiays | comedia | famosa. | De Don Pedro Calderón*. Sin lugar ni año de impresión, 16 hojas foliadas á dos columnas, signaturas A-D, todas de cuatro hs.

Halló D. José Sancho Rayón esta comedia en una edición suelta por los años de 1878 y se apresuró á darla á conocer al público en el tomo XII de su *Colección de libros españoles raros y curiosos*. Pero equivocándose en la época de su impresión (pues la comedia no lleva señal alguna) juzgóla de la primera mitad del siglo XVII, lo cual dió margen á que don Manuel de la Revilla escribiese mil cosas infundadas, suponiéndola anterior al *Burlador* auténtico. No hay necesidad de volver sobre esta cuestión, que debe darse por resuelta. Clase de papel, estoposo y obscuro como se utilizó en casi todas las impresiones de España desde que las guerras civiles de 1640 y 1641 trajeron la crisis y escasez del papel de imprimir; tipos de un elzeviriano bastardo, alargado y feo, como se empezó á usar desde los años 1660; la circunstancia de ser impresión suelta, cosa rarísima en nuestra tipografía dramática antes de 1650, el ser atribuída esta obra á Calderón, todo está acusando lo tardío de esta edición, que seguramente no bajará del referido año de 1660. La refundición puede ser, con todo, algo anterior, pues en dicho año sólo corrían

los textos de 1630 y 1653 ó 1654, y el que la hizo tuvo á la vista un texto mejor en algunos lugares, pues el de *Tan largo me lo fáiis* suple y corrige con fortuna en algunos casos el más antiguo de 1630, así como en otros (el mayor número) no es tan correcto.

La más importante de las modificaciones que el anónimo refundidor introdujo fué sustituir la primitiva y propia de TIRSO descripción de Lisboa, por otra de Sevilla, que el interpolador había tal vez usado en alguna otra comedia cuando la destinase á ser ejecutada en la ciudad del Betis.

Se ha negado que esta obra fuese de TALLEZ, sin más fundamento que el de no haber sido publicada por él. En el mismo caso se hallan otras muchas y á nadie se puede ocurrir que no le pertenezcan. Más aún: alguna como *Lo que hace un manto en Madrid* (ó sea *En Madrid y en una casa*) la única vez que apareció impresa lo fué á nombre de Rojas, y, sin embargo, no es posible que nadie que conozca el estilo y lenguaje de TIRSO pueda dudar ni un momento sobre la propiedad de ella.

En cuanto al *Burlador*, vemos que la primera vez que se imprime es en vida de TALLEZ, con su nombre, sin que él proteste en las cinco ocasiones que tuvo de hacerlo, al publicar sus comedias. Con el mismo se reproduce tres ó cuatro veces en el siglo XVII y cinco en el XVIII sin que una voz se alce á desmentir el aserto.

El lenguaje y estilo son los comunes en nuestro autor. Bastarían aquellas palabras de Ripio en la escena VIII del acto primero:

Pues ¿es quienquiera
una lavandrija mujer,
lavando y fregatrizando,
defendiendo y ofendiendo,
los paños sucios tendiendo,
regalando y remendando?
Dando dije, porque al dar
no hay cosa que se le iguale;
y si no á Isabela dale
á ver si sabe tomar.

O aquella redondilla:

Y en vuestro divino oriente
renazco, y no hay que espantar,
pues veis que hay de mar á amar
una letra solamente,

cuyo juego de palabras vuelve á emplear en la tragedia de *La venganza de Tamar*.

Y no insistiremos en esto, porque nos parece que sólo el deseo de manifestar opiniones singulares puede conducir á la negación de cosa tan evidente.

De esta obra se han hecho, como es sabido, un gran número de imitaciones. De las extrañas ha dado cuenta el Sr. D. Arturo Farinelli, el último que ha tratado histórica y críticamente este asunto del *Burlador* ó del *Don Juan*, como los extranjeros dicen, en dos largos artículos del *Giornale storico della letteratura italiana* (vol. xxvii, páginas 1 y 254), en 1896.

El Sr. Farinelli no fué, con todo, enteramente feliz; pues las dos primeras adaptaciones del asunto en Italia y en Francia no las pudo hallar.

Quizá sea más afortunado M. G. de Bévotte, quien, según nuestro docto amigo Mr. de Martinche en su excelente libro de *Molière et le théâtre Espagnol* (París, Hachette, 1906, página 253), está terminando un estudio sobre los orígenes y desarrollo de la leyenda de *Don Juan*, en la literatura, en la música y en la pintura.

Tampoco creemos puedan aceptarse sin reservas algunas opiniones del Sr. Farinelli, nuestro amigo; pero que, á nuestro juicio, se equivoca cuando dice: «Non credo un filo allo pagnolismo tanto decantato della leggenda, la quale probabilmente penetró in Spagna dal Settentrione; mi dispiace di non sapere dire ne come, ne quando» (pág. 9).

Arranca esta incredulidad de que el Sr. Farinelli disgrega y descoyunta la leyenda del Tenorio, buscando antecedentes en todas las literaturas acerca de los galanes enamoradizos; de los que se burlan de la muerte y convidan á un cadáver, esqueleto ó calavera; de los que presencian ó creen presenciar su propio entierro, y de otras circunstancias que concurren en la leyenda del *Burlador*, suponiendo que TIRSO, á manera de hábil arquitecto, fué reuniendo todos esos elementos para levantar su edificio.

Esto no puede admitirse. Buena ó mala, verdadera ó falsa, TIRSO halló en Sevilla una tradición completa, que es la que puso en su obra. Se citaba la familia del protagonista; el convento de San Francisco, donde ocurrió su muerte, y hasta el sepulcro y estatua del Comendador Ulloa. El carácter de Don Juan necesitaba basarse en hechos y circunstancias que quizá se habrán dado aisladamente en otros tipos poéticos; pero que en él necesitan estar reunidos para que sea lo que es. Valor indomable, desprecio de las leyes y de toda autoridad, y aun de la misma muerte; incre-

dulidad de la virtud femenina y ninguna inclinación al amor puro ó constante, pero grande propensión á escarnecer á todas las mujeres que halla á su paso; falta de lealtad con parientes y amigos cuando se trata de sus caprichos; en una palabra: el espíritu de negación satánica encarnado en el tipo de mayor grandeza dramática de la época moderna (1).

Las imitaciones españolas someramente citadas ú omitidas por los escritores son las siguientes:

El alférez lusitano Jacinto Cordero, pero que escribió en nuestro idioma (1606-1646), compuso, según afirma Barbosa Machado, *No hay plazo que no llegue ni deuda que no se pague*. Repiten la cita, aunque no lograron ver la obra, Barrera en su *Catálogo*, y García Peres en el suyo razonado (pág. 123), dándola como impresión suelta, y Theophilo Braga añade en su *Historia do theatro portuguez* (II, 300), que fué impresa en 1667; pero es sabido el poco caso que hay que hacer de este prolífico y novelesco historiador.

Lo más probable es que Barbosa la haya confundido con la de Zamora, sospecha que se acrecienta al ver que atribuye igualmente á Cordero *El valiente negro en Flandes*, que es de Claramonte y que Braga da sin escrúpulo por el autor lusitano.

Muy avanzado ya el siglo XVII, un D. Alonso de Córdoba y Maldonado, criado del rey, como él se llama, pero de quien tenemos poca noti-

cia (1), compuso la comedia titulada *La venganza en el sepulcro*, que por primera vez aparece impresa en el presente tomo, copiada del único manuscrito existente en nuestra Biblioteca Nacional y que procede de la Biblioteca de Osuna.

Don José Franquesa y Gomis ha publicado un buen artículo crítico de esta comedia en el *Homenaje á Menéndez y Pelayo* (I, 254). Por él y por el texto puede verse cuánto decayó el brioso tipo del Tenorio en manos de Córdoba, hasta convertirse en un valentón de esquina.

Mucho más conocida es *No hay deuda que no se pague y Convidado de piedra*, que este título es el que D. Antonio de Zamora dió á su obra al incluirla en el segundo tomo de sus comedias (pág. 267). Mesonero, al reimprimirla en el segundo volumen de los *Dramáticos posteriores á Lope de Vega* (pág. 411), de la Biblioteca de Autores Españoles, se lo cambió, tomándolo de las impresiones sueltas por el de *No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague y Convidado de piedra*, así como también alteró algo el texto.

Antes del *Don Juan Tenorio*, de Zorrilla, este de Zamora era el que se representaba en nuestros teatros. Sin embargo, después que Alejandro Dumas dió á conocer su *Don Juan de Marana*, tradújose en castellano lo menos dos veces y se puso en nuestra escena. Titúlase la primera versión:

Don Juan de Marana y Sor Marta. Drama en cinco actos y en prosa, Del célebre Alejandro Dumas: Arreglada (sic) al teatro español. Por J. A. Ll. Tarragona: Imprenta de Chullá, 1838. En 8.º, 88 págs.

Dice el traductor del drama que «para presentar éste en nuestro idioma no ha podido prescindir de hacer algunas variaciones en ella, sin las cuales tal vez hubiera chocado con nuestro genio y costumbres».

(1) Sólo conocemos suya la siguiente obra, en que añade algunos pormenores y circunstancias de su persona y condición social: *Relación de la festiva pompa y fervoroso anhelo con que la muy noble y leal ciudad de Segovia, Cabeza de Extremadura ha celebrado la traslación de su Patrona y Soberana Reina Virgen de la Fuencisla, á la nueva y prodigiosa maravilla de su retablo en su hermita y siempre en venerado sagrado reverente culto. Escritor, Alonso de Cordova Maldonado, Veedor y Contador por S. M. de las obras y Alcázares reales desta dicha ciudad, Casas y Bosques reales de su contorno y Real Ingenio de Moneda. Con licencia, En Madrid, por María de Quiñones, año 1662. 4.º, 3 h. prels. y 151 págs.*

(1) Después de escrito lo que antecede, ha publicado nuestro ilustre compañero D. Ramón Menéndez Pidal (*Cultura española*: Madrid, Mayo de 1906, página 449) curioso artículo *Sobre los orígenes de El convidado de piedra*, utilizando, además de los artículos de Farinelli, otro de J. Bolte: *Ueber den Ursprung der Don Juan-Sage*, publicado en la *Zeitschrift für vergleichende Literaturgeschichte* (tomo XIII, pág. 374). Berlín, 1899. Aunque el Sr. Menéndez Pidal sólo estudia uno de los elementos ó aspectos parciales del asunto, para lo cual aduce un romance inédito, hallado en la provincia de Segovia, al concluir su artículo escribe: «La verdadera fuente próxima de *El Burlador* debió ser una leyenda referente á Sevilla, que fijaría ya el nombre de D. Juan Tenorio y, probablemente, el del Comendador D. Gonzalo de Ulloa. No sería difícil que aparecieran rastros de esta leyenda en la tradición andaluza, debidamente explorada, ó en algún archivo olvidado.»

Esto nos parece mejor y más útil camino que el traer á colación cuentos daneses, picardos ó de Islandia, que el pobre TIRSO no pudo conocer ni indirectamente.

Al año siguiente se representó é imprimió: *Don Juan de Marana ó la caída de un ángel. Misterio en cinco actos y éstos divididos en siete cuadros y dos intermedios. Escrito en francés por Mr. Alejandro Dumas. Madrid. Imprenta de Yenes, 1839; en 4.º, 69 págs.*

Esta traducción consta de verso y prosa, y pertenece á D. Antonio García Gutiérrez, según Hartzenbusch (*Pról. á las Obras de García Gutiérrez*, Madrid, 1866; pág. 23.) Fue reimpreso en 1852.

El 28 de Marzo de 1844 se estrenó en el teatro de la Cruz, á beneficio de Carlos Latorre, el *Tenorio*, de Zorrilla, y se imprimió poco después con el siguiente título: *Don Juan Tenorio. Drama religioso-fantástico, dividido en dos partes, compuesto de siete cuadros; original y en verso de D. José Zorrilla. Madrid, Imprenta de Repullés, 1844, 8.º mayor (Galería dramática).* Desde entonces se ha reimpreso otras muchas veces, ya suelto ó ya en colección con las demás obras del autor.

Zorrilla tomó el asunto de su obra, principalmente, del *Convidado*, de Zamora, y del *Marana*, de Dumas. En cuanto al *Burlador*, de TIRSO, ni lo conocía siquiera; por más que otra cosa afirme en sus *Recuerdos del tiempo viejo* (tomo 1, pág. 163), donde escribe estas inexactísimas palabras:

«No recuerdo quién me indicó el pensamiento de una refundición del *Burlador de Sevilla*, ó si yo mismo, animado por el poco trabajo que me había costado la de *Las travesuras de Pantoja*, di en esta idea registrando la colección de comedias de Moreto; el hecho es que sin más datos ni más estudio que el *Burlador de Sevilla* de aquel ingenioso fraile y su mala refundición de Solís, que era la que hasta entonces se había representado bajo el título de *No hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague ó el Convidado de piedra*, me obligué yo á escribir en veinte días un *Don Juan* de mi confección.»

Hay en estas palabras tantos errores como afirmaciones. Ni el *Burlador* formaba aún parte de colección alguna de su autor, ni es de Moreto, ni éste era fraile, ni la obra fué refundida por Solís, ni Zorrilla hizo su *Tenorio* en veinte días. Finge desconocer el *Marana* de Dumas, que pudo haber visto representar varias veces y era traducción de su íntimo García Gutiérrez, y le dió el tipo de D. Inés y otras cosas de su drama. Claro es que, aparte de la soberana versificación, hay algunas escenas, y

no de las peores, de su cosecha, que hacen de esta obra, con todos sus defectos, una de las más famosas de nuestro teatro.

Es muy singular el juicio que el Sr. Farinelli hace de Zorrilla. Tomando al pie de la letra aquellas hipócritas palabras suyas: «Por poeta dramático no me tuve jamás», y apoyándose en ellas, escribe candorosamente que á Zorrilla le faltaba lo esencial para ser poeta dramático. Y así no parecerá extraño que considere de mayor mérito que la grande obra del Maestro una de sus parodias: «Meglio del drama stesso è la parodia del *Tenorio*, Juan el *Perdio* che, s'io non erro, Mariano Rico, (*sic*) rappresento per la prima volta nel 1848.» (Página 320.)

¡Quién se lo hubiera dicho al difunto don Mariano Pina, que andando el tiempo le habían de poner por encima no menos que del primer poeta español de los tiempos modernos!

Además de esta parodia se hicieron otras varias del drama de Zorrilla, pues raro es el año que en el mes de Noviembre no surge algún poeta satírico que toma pie de aquel asunto para dar salida á su humor maleante.

De las más antiguas y aplaudidas fué *Don Juan Trapisonda*. Obra del actor y autor dramático D. Juan de Alba, quien hizo el papel principal de su obra en el estreno de ella á fines de Mayo de 1850. Se imprimió en el mismo año con el título de *Don Juan Trapisonda ó el demonio en una casa. Juguete cómico en un acto, por D. Juan de Alba. Representado con general aceptación en el teatro de la Comedia el 21 de Mayo de 1850. Madrid, Repullés, 1850, 4.º, 20 págs.*

Otra graciosa parodia es la de Salvador María Granés, titulada *Juanito Tenorio*, en un acto y dos cuadros, estrenado é impreso en 1886 (28 págs. en 4.º). Lleva música del Maestro Nieto.

Y original y graciosísimo es el *Tenorio modernista* de D. Pablo Parellada, estrenado é impreso en el pasado año de 1906.

El mismo Zorrilla convirtió en 1877 su *Don Juan* en zarzuela, á la que puso música el Maestro Manen; se representó con poco éxito y se imprimió con el título de *Don Juan Tenorio, zarzuela en tres actos y siete cuadros de don José Zorrilla, música del Maestro D. Nicolás Manen. Representada por primera vez en el teatro de la Zarzuela, el 31 de Octubre de 1877. Madrid, Rodríguez, 1877, 4.º, 103*

páginas, con más de cuatro hojas al final, con advertencias del autor, explicando el por qué convirtió en musical su drama. Fué cantado por las Sras. Franco de Salas, Galetti, Hordan, Baeza y Franco, y los Sres. D. Rosendo Dalmau, Ferrer, Banquells, Tormo y otros.

Por último, añadiremos, que el *Tenorio* de Zorrilla se ha traducido en francés, inglés, alemán é italiano.

17. El Caballero de Gracia.

Se incluyó, como de TIRSO DE MOLINA, en la Parte xxxi de la colección de *Varios* del siglo xvii (Madrid, José Fernández de Buendía, 1669, 4.º), la quinta entre las del volumen.

Desde entonces, que sepamos, no ha vuelto á imprimirse. Va en el presente tomo.

Al final, dice Lamberto, uno de los personajes:

Es tanto
lo que deste Caballero
hay que decir, que lo guardo
para la segunda parte,
por lo que habéis estimado
al Caballero de Gracia
en Madrid sus cortesanos.

Tampoco conocemos esta segunda parte ni si Tirso llegó á escribirla.

En la Biblioteca Nacional hay un manuscrito antiguo de un auto sacramental, titulado *El Caballero de Gracia*; pero no lleva nombre de autor, ni, aunque bien versificado, puede atribuirse á nuestro mercenario. Intervienen en él, además del protagonista, *el Cuidado, el Honor, la Malicia, la Fe, Luzbel, San Pedro, Arrio, el Hombre, el Tiempo, la Herejía, Martín Lutero, San Juan Bautista y la Envidia*. Tiene muy poco interés.

Consta también anónimo en los *Catálogos* de Medel, Huerta y Barrera.

Antonio Enríquez Gómez afirma, en el prólogo de su *Samson Nazareno*, haber escrito una comedia del *Caballero de Gracia*; y dada la poca confianza que merecen las adjudicaciones de los editores de época tan tardía como la de la impresión de esta obra, no sería imposible que la que pasa como de TIRSO fuese, en realidad (aunque no parece verosímil por el asunto y su desarrollo), de aquel judaizante segoviano.

Entre las numerosas obras de D. Luis Mariano de Larra, hay una titulada *El Caballero de Gracia, drama tradicional*, en que falseó por completo la vida de este piadoso varón, y se representó por primera vez en el teatro Español el 21 de Noviembre de 1871.

Es el asunto de la comedia de TIRSO gran parte de la vida del famoso modenés Jacobo Gratis ó de Trenci, que parece era su verdadero apellido (1517-1619), quien, establecido en Madrid, fué fundador del convento é iglesia del Carmen Calzado, del Oratorio que aún lleva su nombre y de otras fundaciones devotas y benéficas.

Su *vida* escribió á poco de fallecido Gratis, el mercenario Fr. Alonso Remón, que sirvió á TIRSO para su comedia; y con más extensión, D. Francisco Javier Rodrigo *El Caballero de Gracia. Historia imparcial y vindicación crítica de este venerable y ejemplar sacerdote. Segunda edición, corregida y aumentada. Madrid, 1881, 8.º, 268 págs.*

18. El castigo del pensé-que.

Impresa en la Parte 1.ª de TIRSO (1627). Reimpresa con su 2.ª parte por D.ª Teresa de Guzmán á principios del siglo xviii, con el título de *Comedia sin fama. El que fuere bobo no camine* (Madrid, s. a., 72 págs. en 4.º), y otra vez, sin lugar ni año, en el mismo siglo.

Modernamente se ha reimpreso por Hartzenbusch (*Teatro escogido*, tomo v) y en *Autores españoles*.

Con la fecha de 1827 y con el título de *El que fuere bobo no camine* hay en la Biblioteca Municipal de esta corte una refundición anónima en cinco actos en verso. Manuscrito en 4.º Es del actor Juan Carretero, y fué representada en el teatro de la Cruz el 30 de Enero de 1828.

Esta comedia fué imitada en Inglaterra en el mismo siglo xvii por James Shirley, con el título de *The Opportunithy* (1634).

El Castigo del pensé-que es primera parte de *Quien calla otorga*, en la que el protagonista se enmienda de su falta de decisión con las damas.

Fué escrita en Toledo, en 1613, como se demuestra por el siguiente pasaje del acto primero, excena X:

D. RONR. ¿Hay sucesos semejantes?
CHINCH. Cuando los llegue á saber
Madrid, los ha de poner
en sus *Novelas* Cervantes;
aunque en el tomo segundo
de su manchego *Quijote*,
no estarán mal, como al trote
los lleven por ese mundo
las ancas de Rocinante
ó el burro de Sancho Panza.

Estaban, pues, ya impresas las *Novelas ejemplares* (Madrid, Juan de la Cuesta, 1613), y no se había publicado la segunda parte del *Qui-*

jote (Madrid, Juan de la Cuesta, 1615), ni tampoco el *Quijote* de Avellaneda (Tarragona, Felipe Roberto, 1614), pues si no, hubiera Tirso aludido á él.

«Representóla Heredia.»

19. Cautela contra cautela.

Figura en la *Parte 2.^a* de la colección especial de Tirso (1635). Fué reimpressa en el siglo XVIII, en 4.^o, sin lugar ni año, y Hartzenbusch la colocó en *Autores españoles*.

Moreto la refundió con el título de *El mejor amigo, el rey*.

Cautela contra cautela es una de las ocho comedias del segundo tomo de la colección propia de Tirso, que no le pertenecen por entero. Tiene el mismo argumento que *El amor y el amistad*, comedia suya indubitada. Todo el primer acto y parte del segundo son iguales en ambas en el fondo y manera de desarrollar las escenas. Después varía algo *Cautela* (que es una especie de refundición de la otra); da más juego la prueba de las mujeres; añádese el episodio de la conjuración, que aumenta el interés, y es más rápido el desenlace. Esta comedia es, en cierto modo, más perfecta y acabada que *El amor y el amistad*, aunque mucho menos valiente y rica en efectos dramáticos.

Parece, á juzgar por algunos pasajes, que el colaborador de Téllez en esta obra fué don Juan Ruiz de Alarcón. Tal es el parecer de Fernández-Guerra, en su libro sobre este poeta, y aun la de Hartzenbusch.

Pero del estilo y modo de expresarse propio de Tirso hay multitud de pasajes en los dos primeros actos. Las frases *amor vizcaíno, hablar caseramente, ojos porquerones, alma corcheta* y otras mil, son suyas. Hasta hay pasajes que recuerdan los de otras comedias. La relación del criado Chirimía (acto primero, escena I), en que cuenta las horas de servicio con su amo es igual á otra de la comedia de Téllez *Amar por arte mayor* (acto segundo, escena V), donde dice Bermudo:

¿Así se olvidan
veinte años de parentesco,
dos meses de hospedería,
ocho semanas de mesa,
de trato sesenta días?
¿Así dos mil y cien horas
de aposento y ropa limpia?

Lo que en *Cautela contra cautela* dice Chirimía es:

Te sirvo, dilo tú mismo,
diez años ha; que en guarismo
montan ciento veinte meses;
pero en cuenta castellana,
tomando papel y pluma,
lo que te he servido suma
quinientas y diez semanas;
y si la cuenta confías
de un zángano entremetido
te dirá que te he servido
tres mil y seiscientos días.
Y si todo aquesto ignoras,
te sacaré desta duda
la aritmética menuda:
son ochenta y seis mil horas.

20. La celosa de sí misma.

Pertenece á la *Parte 1.^a* de la colección de Tirso (1627). Reimprimióse en el siglo XVIII, sin lugar ni año, en 4.^o, y por Hartzenbusch en su *Teatro escogido* (tomo II) y en *Autores españoles*.

En la Biblioteca Nacional hay un manuscrito de esta comedia, fechado en 1829, con el título: *Lo que puede la aprensión ó sea la celosa de sí misma*.

Es comedia de la primera época de Téllez, salpicada de alusiones á cosas del tiempo, como hemos visto en la biografía que va en el tomo I.

21. Celos con celos se curan.

Hállase en la *Parte 4.^a* de Téllez (1635). Pero antes se había estampado como de Lope de Vega, en la *Parte 27* (extravagante) de Lope y otros (Barcelona, 1633). Reimprimióla con el aditamento de «Comedia sin fama» D.^a Teresa de Guzmán, sin año (hacia 1733), en 18 hojas en 4.^o sin numerar. De nuevo se estampó en Cádiz, en la imprenta de D. Antonio de Murguía, 1815; 4.^o, 32 páginas; en la colección de Ortega (1826, tomo I de Tirso) y por Hartzenbusch (*Teatro escogido*, IX) y en *Autores españoles*.

En la Biblioteca Nacional hay un manuscrito fechado en 1.^o de Diciembre de 1625, y en la Municipal otro de una refundición en cinco actos, anónima y fechada en 1818.

Celos de amor y de honor ni aun á su padre perdonan.

(Véase **Habládme en entrando.**)

22. El celoso prudente.

Estampada por primera vez en *Los Cigarrales de Toledo*, obra de Tirso (1621). Reimprimióla D.^a Teresa de Guzmán, en Madrid, hacia 1733, con el título de *Comedia sin fama. El Celoso prudente en el mayor aprieto de los celos*. Sin año, 4.^o, 22 hojas.

En la Biblioteca Nacional hay un manuscrito antiguo de esta comedia con el subtítulo de *Al buen callar le llaman Sancho*, y Barrera dice que también se imprimió con él.

Hartzenbusch lo reprodujo en su *Teatro escogido de Fr. Gabriel Téllez*, tomo II, y en *Autores españoles*.

Calderón lo imitó con bastante servilismo en *A secreto agravio secreta venganza*.

23. El cobarde más valiente.

Sirvió de original para la impresión de ésta comedia (que va en el presente volumen) la copia hecha por D. Agustín Durán de una edición suelta del siglo XVII, que poseía don Justo de Sancha, en donde se atribuye á FRAY GABRIEL DE TÉLLEZ.

El asunto, que son las aventuras de un sobrino del Cid, llamado Martín Peláez, fué muy tratado por nuestros dramáticos. Parece ser el primero el anónimo que compuso la comedia de *Las hazañas del Cid y su muerte con la toma de Valencia*, impresa en un rarísimo tomo de *Seis comedias de Lope de Vega y otros autores*. Lisboa, 1603. Lope negó ser autor de las obras contenidas en este volumen, afirmando á la vez que, aunque suena de Lisboa, fué estampado en Castilla.

Viene luego *El amor hace valientes*, de don Juan de Matos Fragoso, impresa en la *Primera parte* de sus comedias. (Madrid, por Julián de Paredes, 1658, 4.^o; la última del tomo.) He visto además una impresión suelta del siglo XVII, sin lugar ni año, también en 4.^o y en 20 hs. sin foliar.

A ésta sigue la titulada *El noble siempre es valiente. Comedia de D. Fernando de Zárate y Gastronovo*. Manuscrito autógrafo, firmado y con dedicatoria á D. Alonso de Carcamo, fechada á 15 de Abril de 1660, existente en la Biblioteca Nacional. Este texto es el mismo que el impreso con el título de *Vida y muerte del Cid y noble Martín Peláez. Comedia de un ingenio de la Corte. Salamanca, Imprenta de la Santa Cruz, s. a., 4.^o, 36 págs.* Quizás haya alguna anterior, pues, aunque anónima, se cita esta obra en el *Catálogo* de D. Juan Isidro Fajardo (que lo compuso á principios del siglo XVIII) con el título de *El noble siempre es valiente*. Con este mismo menciona Barrera otra impresión suelta como «de un ingenio». Durán cita otra con el de *El noble Martín Peláez*. Tengo además otra impresión de Valencia, José y Tomás de Orga, 1774; 34 págs., 4.^o

Por su parte D. Vicente García de la Huerta en su *Catálogo* (Madrid, 1785, 8.^o), por no equivocarse, registra los títulos en esta forma:

El noble siempre es valiente.—De Zárate.

El noble Martín Peláez y vida y muerte del Cid.—Del mismo.

Vida y muerte del Cid.—De Zárate, como si fuesen tres obras distintas.

Casi lo mismo había hecho en 1735 Medel en su *Catálogo* impreso, si bien sólo adjudica á D. Fernando de Zárate la que intitula: *Noble siempre es valiente*, dejando anónimas las otras dos.

El ya mencionado Huerta, recuerda también estas otras dos:

«*El cobarde más valiente.*—De MOLINA.

La conquista de Valencia por el Cid.—De MOLINA.»

Pero como estas citas están hechas sin ninguna precisión bibliográfica, no son de utilidad alguna.

Para terminar, con la obra de Zárate, apuntaré aún estas otras impresiones que he visto (y, poseo como casi todas las sueltas que menciono).

Vida y muerte del Cid y noble Martín Peláez. Madrid. Librería de Quiroga, 1792, 4.^o

Vida y muerte del Cid y noble Martín Peláez. De un ingenio. Barcelona, Serra y Genténé, 1807, 4.^o

Valencia, Imprenta de Ferrer de Orga, 1813, 4.^o

Valencia, Ildefonso Mompíe, 1822, 16.^o

Resulta, pues, que prescindiendo del de 1603 (que no conocemos), son tres los textos de esta obra.

1.^o *El cobarde más valiente* que va en este tomo.

2.^o El de Matos. Quiso este autor aumentar el interés y dar causa más enérgica al cambio de carácter de Martín Peláez, convirtiéndose de cobarde en uno de los más heroicos guerreros del glorioso Campeador; y en vez de traerle enamorado de Asturias, halla su dama en el campamento mismo del Cid, en su sobrina Elvira, á quien igualmente pretende el famoso Alvar Fáñez. Los celos de éste y los de otro paladín moro despiertan, por fin, el dormido valor del asturiano, y en lucha particular vence á cada uno de sus competidores y obtiene la mano de su prima.

3.^o El de Zárate. Esta obra, más confusa por abundar más los episodios de todo género que ahogan la acción principal que es ó debe ser